

29



¿Cuál es tu nombre?

Prepara las valijas

¿Cómo te llamas? Esta es una pregunta común que las personas nos hacen casi cada día y respondemos con mucha tranquilidad. A veces decimos así: “Mi nombre es José, pero nadie me conoce por José sino por mi sobrenombre “Pepe el peluquero, todo el mundo me conoce por mi sobrenombre”. ¿Conoces a alguien así?

El pueblo brasileño es muy creativo por naturaleza, lo demuestra la originalidad de algunos nombres que encontramos en las listas públicas y registro civil de todo el territorio nacional. Siguen algunos nombres interesantes para que te rías o... llores.

Amim Amou Amado; Acheropita Papazone; Barrigudinha Seleida; Chevrolet da Silva Ford; Disney Chaplin de Souza; Hidráulico Oliveira; Holofontina Fufucas; Inocencio Coitadinho; Letsgo Daquí (aclaración: creo que la persona pensó en la frase: Let's go); Manoel Sovaco de Gambar; Naída Navinda Navolta Pereyra; Predileta Protestante; Radigunda Cercená Vicensi; Simplícito Simplório da Simplicidad Simples; Tropicão de Almeida; Vivelinda Cabrita; Voltaire Rebelado de Francia. Esos nombres son todos reales de acuerdo con el blog algunsnomes.estranhos.blogspot.com.

Antiguamente, en la época Bíblica, dar nombre a alguien o alguna cosa era conocer su esencia, en cierta forma tener poder sobre él y trazar

su destino. Los nombres tenían mucho más valor que hoy. Cuando le ponían el nombre a un niño, los padres esperaban que desempeñara un papel social importante, o no. Muchas veces los nombres de los hijos reflejaban el sentimiento de los padres en relación al niño, a Dios y hasta en relación a la vida. Por ejemplo, cuando Eva dio a luz a su primer hijo, lo llamó Caín que significa “adquirir” un hombre. Aunque el joven Daniel fue llevado cautivo a Babilonia, su nombre revelaba que sus padres eran fieles a Dios, tenía un significado fuerte: Dios es mi juez. Estaba relacionado con el contexto de su vida. Después, Nabucodonosor, quien tenía otra expectativa para Daniel, le cambió el nombre, pero no pudo cambiar su carácter, ni el de sus amigos. Ese y otros ejemplos demuestran el significado del nombre en la vida de alguien. ¿Y tú, cómo te llamas?

Pon el pie en el camino

¿Crees que cuando tus padres te pusieron tu nombre tenían alguna expectativa para tí? Si ya sabes la respuesta a esa pregunta compártela con el grupo. Si no, pregúntales a tus padres y trae la respuesta el próximo encuentro.

¿Te gusta tu nombre? ¿Por qué? Si alguien tuviera el poder y te lo cambiara ¿cómo te sentirías? ¿Crees que tu nombre tiene alguna influencia en tu carácter? ¿En tu vida diaria?

Observa el GPS

“Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido” (Génesis 32:27, 28).

“Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. A éstos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego” (Daniel 1:6, 7).

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6).

“Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:30-33).

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (Mateo 1:21-23).

“[...] Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe” (Apocalipsis 2:17).

Para, mira y escucha

Independientemente de tu nombre responde a tres preguntas:

- a. ¿Qué expectativas crees que tienen tus padres sobre ti?
- b. ¿Qué expectativas crees que tiene Dios en relación a ti?
- c. ¿Qué expectativas tienes para ti mismo?

Afirma el paso

Querido adolescente, tal vez tienes un nombre que no te gusta mucho, o quizás el nombre que recibiste de tus padres te satisface. La realidad es que eso no importa tanto. Lo que más importa es tu deseo de ser alguien en la vida. Alguien de quien tus padres se sientan orgullosos, que honre a Dios, que sea feliz y viva con la seguridad de que pronto recibirás su nombre nuevo. Eso significa que recibirás un carácter nuevo y también un destino nuevo. Quien te dará ese nombre tiene poder y autoridad de hacerlo.

Por más bonito que sea tu nombre aquí en la tierra, nunca te des por satisfecho. Vive bajo la gracia de Jesús y lucha para seguirlo todos los días, recuerda que mientras estemos aquí nos llamarán cristianos por el nombre de Cristo. Ser identificados con ese nombre es un privilegio pero también es una responsabilidad. Sigue firme hasta el día en que él te dé un nombre nuevo y lindo.

Viaja en oración

Querido Dios, gracias por las expectativas que tienes de mí, porque son las mejores que yo puedo alcanzar. Gracias también porque solo por tu poder puedo cumplirlas. Ayúdame con mi carácter porque quiero tener la honra de ser identificado con tu nombre, cristiano. Yo te amo mucho Señor. En el nombre de Jesús, amén..”